

LA VELOCIDAD

La velocidad es el espacio que recorre un objeto en un lapso de tiempo. Pero esta fórmula esconde algo que complica la vida, y mucho, a conductores, fabricantes de coches y a quienes velan por la seguridad vial: todo vehículo en movimiento acumula energía cinética en base a su masa y la velocidad a la que viaje ($E_c = \frac{1}{2} \cdot m \cdot v^2$). Y esta se transforma al desaparecer el movimiento. Si lo hace paulatinamente, frenando el automóvil, no tiene efecto sobre la seguridad vial y desaparece como calor por la acción de los frenos. Si es por un choque o accidente, la energía es absorbida por el vehículo (diseñado para absorber el máximo de energía, manteniendo un habitáculo de seguridad mediante deformaciones programadas) y por los pasajeros, que sufrirían lesiones de mayor o menor gravedad.

Si para la Física, es una magnitud de medida; para los publicitarios es un argumento de venta; para algunos conductores, su pasión y la responsable de su pérdida de puntos; para las víctimas, un agravante de sus lesiones... Estas son algunas de las caras de la velocidad.

¿Cuántos accidentes causa la velocidad?

Un 22% de los accidentes mortales

Según datos de la DGT, hubo velocidad inadecuada en el 10% de los 89.500 accidentes con víctimas de 2013, cifra que se eleva al 17% si solo contamos los accidentes con víctimas en carretera. En los accidentes mortales –en los que existe al menos 1 muerto–, la velocidad aparece como factor concurrente en el 22%. Así, si todos viajáramos a la velocidad adecuada, se evitarían una cuarta parte de los muertos (unos 400) por accidente de tráfico (1.680 en 2013).

¿Qué es la velocidad inadecuada?

La que no permite detenerse ante un obstáculo que surja

Las vías de circulación tienen límites de velocidad, genéricos o específicos (fijados por una señal para un tramo). Pero, aun si circula dentro del límite permitido, circunstancias externas (lluvia, hielo, usar la rueda temporal...), puede convertir la velocidad en inadecuada a la vía en ese momento. La Ley de Seguridad Vial obliga al conductor a respetar los límites y adecuar su velocidad para poder parar su vehículo en su campo de visión y ante un obstáculo que se presente, teniendo en cuenta sus condiciones físicas y psíquicas, características y estado de la vía, vehículo, carga, meteorología, circulación y cuantas circunstancias concurren. Esa es la velocidad segura.

Con más velocidad, ¿necesito más distancia para detenerme?

Sí, al tiempo de reacción se suma la distancia de frenado.

La distancia para detener un vehículo (o de detención) consta de dos partes: la que se recorre hasta que el conductor se da cuenta de que debe frenar (tiempo de reacción) –entre 1 y 1,5 segundos, durante el cual el coche sigue rodando a igual velocidad–, y la que el sistema de frenado necesita para detener totalmente el vehículo (distancia de frenado). Como un frenazo instantáneo causaría lesiones graves a los ocupantes y la distancia de frenado depende del cuadrado de la velocidad, a mayor velocidad, más distancia para detenerse. E influye el estado del firme, vehículo, conductor, climatología...

